

TRACE

**Traditional Children's Stories for a Common
Future**

El guante del anciano



Co-funded by the
Erasmus+ Programme
of the European Union



Érase una vez un anciano de cabellos canos. Una vez, durante el frío invierno, se fue al bosque a por leña. De repente, decidió ponerse a fumar su pipa. Mientras buscaba su pipa, el tabaco y el encendedor en el bolsillo de su camisa, perdió un guante.

La mosca, que huía del gélido frío, vio el guante y se metió en él saltando de alegría.

El ratón, que huía del gélido frío, corrió hacia el guante y preguntó: “¿Quién es el que baila dentro el guante?”

“Yo, la reina de las moscas. ¿Quién eres tú?”

“Yo soy el Ratón Chillón. Por favor, ¡déjame entrar para poder entrar en calor!”

“De acuerdo, ¡entra y caliéntate!”

El ratoncito se metió en el guante y empezó a bailar junto con la mosca.

El conejo, que huía del gélido frío, vio el guante, se acercó deprisa y preguntó: “¿Quién está bailando dentro de este guante?”

“Soy yo, la reina Mosca, y el Ratón Chillón. ¿Quién eres tú?”

“Yo soy el Conejo Cola-blanca. Por favor, ¡dejadme entrar para que me pueda calentar!”

“Por supuesto, ¡entra y caliéntate!”

El conejo se metió en el guante y los tres empezaron a bailar.

El lobo, que huía del gélido frío, vio el guante, se acercó deprisa y preguntó: ¿Quién está bailando dentro de este guante?”

“Soy yo, la reina Mosca, y el Ratón Chillón y el Conejo Cola-blanca. ¿Quién eres tú?”

“Yo soy el Lobo Duro-de-oído. ¡Dejadme entrar para que me pueda calentar!”

“Está bien, ¡entra y caliéntate!”

El lobo se metió en el guante y los cuatro empezaron a bailar.

El oso, que huía del gélido frío, vio el guante, se acercó deprisa y preguntó: “¿Quién está bailando dentro de este guante?”

“Soy yo, la reina Mosca, y el Ratón Chillón, el Conejo Cola-blanca y el Lobo Duro-de-oído.
¿Quién eres tú?”

“Yo soy el gran Oso Peludo. ¡Dejadme entrar para que me pueda calentar!”

“Muy bien, ¡entra y caliéntate!”

El oso se metió en el guante y los cinco empezaron a bailar.

Entonces, de repente, el gallo que pasaba por allí se puso a cantar su canción:

“Quiquiriquí, ¡corred de prisa todos!”

Los bailarines se asustaron y empezaron a huir del guante con todas sus fuerzas. La mosca voló hacia el castillo del rey, el ratón corrió hacia la despensa de las patatas, el conejo hacia el campo de avena, el lobo hacia el arbusto y el oso se adentró en el bosque. Al huir hicieron el guante trizas. El anciano camina con un solo guante hasta el día de hoy.